

# Revista



# Gallega

## SEMANARIO DE LITERATURA E INTERESES REGIONALES

AÑO IV.—NÚMERO 168

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS.  
COLABORACIÓN ESCOGIDA.  
NO SE DEVUELVEN ORIGINALES.  
Redacción y Administración, Real, 30.

ORGANO OFICIAL

DE LA

*Liga Gallega en la Coruña.*

Coruña, Domingo 29 de Mayo de 1898

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

LA CORUÑA, al mes. . . . . 0'50 ptas.  
FUERA, al trimestre . . . . . 2'00 »  
NÚMERO SUELTO . . . . . 0'10 »  
ANUNCIOS ECONÓMICOS

### EL FIN Y LOS MEDIOS

Continuamente venimos leyendo en determinados periódicos, artículos furibundos execrando el hecho de celebrar espectáculos públicos en los cuales lo que se recauda es destinado para calamidades públicas, y dicen aquellos periódicos, cuya mayoría se denominan católicos, que esto de ofrecer festejos en tiempos calamitosos acusa una degradación, un antipatriotismo y una falta de humanitarios sentimientos muy poco en consonancia con lo que el dolor impone, que no es otra cosa que recogimiento y respeto.

Estaríamos muy conformes con lo que los colegas sostienen si no tuviéramos, al propio tiempo, presentes diversas circunstancias que someramente vamos á poner de relieve siquiera sea para hacer ver la equivocación que sufren los diarios aludidos.

Ciertamente que es triste y deplorable el que mientras unos perecen, los otros se diviertan, y si el único objeto del espectáculo fuera lo que de diversión tiene, seríamos los primeros en protestar y en oponernos á la realización del mismo; pero es que con la celebración de fiestas públicas se va buscando algo más que el esparcimiento del ánimo acongojado por la pena que en él causan las noticias desastrosas; lo que se persigue es la obtención de unos cuantos miles de pesos para dedicarlos al remedio de las necesidades que nos agobian: si son de guerra para la adquisición de armas, buques y otros pertrechos bélicos; si de epidemias, el remedio para combatirlas; si de hambre la compra de pan para el que la padece; si de un cataclismo geodésico, para dar albergue á los infelices que perdieron su modo de vivir, y así por este estilo.

Bien sabemos que la caridad del pueblo es inagotable, pero observamos también que la caridad es insuficiente, que los males solo hieren al alma cuando son recibidos directa y personalmente, que hay en nosotros un poco de egoísmo que nos induce á obtener algo á cambio de lo mucho que damos.

Además,—y esta que conceptuamos razón convincente la sometemos á juicio de los católicos colegas,—además,

nuestro organismo moral es tan imperfecto, y tan poco dominio ejerce sobre nosotros cuando no concreta sus inspiraciones á cosas que nos halaguen, que para que el espíritu reaccione en el sentido de practicar una acción loable, es necesario que los sentidos perciban las impresiones, y buenos conductores ó emisarios de ellas las hagan llegar al alma y la decidan á la práctica de un deber.

Todos los que tenemos la dicha de profesar la religión católica comprendemos las ventajas de la nuestra sobre las otras religiones; todos custodiamos en nuestro interior el arca santa de nuestras creencias; todos sabemos lo que debemos ejecutar para rendir el tributo de nuestro culto al Hacedor de todo lo creado, y compenetrados de nuestro deber impuesto por la fe, parece que esto debía bastar para que sin otras consideraciones, llenásemos en absoluto nuestro compromiso. No obstante, para lograr más alto objeto la Iglesia ha levantado soberbias catedrales, las adornó en su exterior con las bellezas de la arquitectura, las engalanó en su interior con los productos del arte, y la escultura, la estatuaria y la pintura dieron su contingente para que la vista se recrease é indugera á concurrir á los templos.

Cual si esto fuera aun poco la música también se asocia, y las naves de la casa de Dios se llenan de armonías que deleitan el oído; todavía no basta, el incienso recrea nuestro olfato, la liturgia cristiana llena los altares de adornos vistosos, la indumentaria viste á las imágenes y á los sacerdotes con ricos trages hechos de telas preciosas, de tanto lujo como costosos, y por todas partes se ven haces de luces iluminando tanta riqueza y grandiosidad tanta. ¿Para qué todo este fausto? ¿acaso hace falta para sostener nuestra fe? Si: es preciso todo para que sintamos deseos de asistir á los templos, porque de no existir todo aquello que nos atrae y nos deslumbra, tenemos por seguro que, no habiendo nada que nos atragara seríamos unos católicos tan templados que paulatinamente nuestras creencias llegarían á enfriarse hasta el punto de congelarse. Dicho sea con respeto á las excepciones que, despues de todo, no

harían otra cosa que confirmar la regla.

Pues si de este modo se procede para hacernos ir donde nada se nos cobra y se nos da la salvación de nuestra alma ¿qué de extraño tiene el que para sacarnos el dinero y poner á prueba nuestra generosidad, sin más recompensa que la satisfacción de cumplir bien, se nos den funciones teatrales y otros esparcimientos? ¿Hay en esto algo de censurable? ¿no se persigue el fin de obtener mucho? ¿por qué pues, censurar los medios, máxime si tales medios en nada afectan ni ofenden á la moral y á las buenas costumbres? ¿O es que para los periódicos que se denominan católicos es malo todo lo que puede reportar bien fuera de las prácticas religiosas, un bien que condenan calificándolo de liberalismo? ¿Qué entenderán, pues, por liberalismo?

Infinitas veces lo hemos dicho: la intolerancia y la intransigencia nunca pueden generar ideas elevadas, porque hay en ellas mucho de despótico, y la idea, que es libre é independiente, no se somete á ningún dominio.

Bien sabemos lo que dan de sí las suscripciones, que todos las rehuyen ó las atienden por compromiso; pues si estas resultan ineficaces, déjese que se apele á otros medios honrados para obtener el fin que se persigue, y no se pretenda ahogar el entusiasmo en los corazones de los buenos patriotas y de los indiferentes que necesitan un estímulo para contribuir á la realización de las grandes obras, á la práctica de los levantados pensamientos.

¿Que hay quien se divierte dejando en cambio su peculio en gran cantidad para el socorro de los desdichados? pues dejémonos de hipocresías y benditos sean su diversión y sus goces, bendito su dinero ya que con él se enjugan muchas lágrimas y por él los corazones elevan plegarias de reconocimiento por tanta filantropía.

### A FRANCIA

Despiertan las potencias de nuestra alma las repetidas manifestaciones de cariño y adhesión que nos prodigan los nobles hijos de la brava Francia.

No podemos mostrarnos indiferentes

á tales de nostraciones y tomamos la pluma para saludar, con la veneración que merece, á ese pueblo grande y noble, á ese pueblo que es nuestra misma raza, á ese pueblo que al igual que el pueblo español profesa indecible amor á la Patria y á la Libertad.

Francia, que va á la cabeza de las naciones civilizadas porque conserva el honor que dignifica al hombre, porque conserva la virtud que sublima las almas puras y nobles, porque sostiene enhiesta la bandera de la Igualdad y de la Fraternidad, porque predica y practica la Libertad que es el ideal de todos los que no están sujetos al deshonoroso carro del servilismo; Francia, decimos, esta nación noble y poderosa, únese á nosotros en estos momentos de angustia por que atravesamos, despreciando combinaciones diplomáticas de viejas y cáducas naciones, y protesta con entereza de las innobles y rastreras mañas con que la infame y cobarde nación de Mac-Kinley nos hace la guerra; guerra propia de salvajes; acometividad provercial de los bandidos que sólo pueden atacar por la espalda á traición y en número siempre mayor.

Ningun pecho español debe olvidar estas demostraciones de amoroso cariño que el pueblo francés nos prodiga.

Y no debe olvidarlo, porque estas corrientes de simpatía que se cruzan en estos momentos entre las dos naciones de allende y de aquende los Pirineos, son demostración tangible de la solidaridad de la raza latina.

Unámonos, que somos dos pueblos hermanos.

“¡Paso á la raza latina que muere por la bandera! Floten con lazos de amor del Pirineo en la falda, la bandera roja y gualda y la enseña tricolor.”

¡Hurra! españoles.

Pronunciemos al unísono con toda la efusión de nuestra alma; **VIVA FRANCIA!** **VIVA ESPAÑA!**; y hagamos un supremo esfuerzo para confundir de una vez á esa raza espúrea que habita la tierra descubierta por Colón, conquistada y civilizada por nosotros; á esa raza que invocando el sagrado nombre de humanidad, persigue única y exclusivamente un fin lucrativo: el de posesionarse de nuestras antillas.

JUSTO E. AREAL.

Vigo, Mayo del 98.

## Prosa y Verso

### VA DE ACONTECIMIENTOS

(Carta de un hijo á su padre.)

Queridísimo papá: Ayer pasamos una gran tarde y no menos divertida noche. Te relataré todo.

Después que echamos la siesta, vino un joven á hacernos una visita; esta visita nos entretuvo mucho, pues cantó peteneras, malagueñas y otros aires populares de mucho gusto: los niños

estaban muy contentos, y mamá, que también lo estaba, le enseñó al visitante á cantar el famosísimo ¡Viva España! ó sea la popular marcha de Cádiz: el joven, que tiene disposición, la aprendió de seguida y la cantó con tanta expresión que todos lo aplaudimos riendo. Al visitante le chocó mucho Juanita y le guiñaba el ojo á Jacobo á cada rato. No sé que quería decir con esta seña.

Entre día y noche, apareció un peregrino pidiendo posada, cosa que no le negó la bondadosa Sra. Manuela, y con tal motivo nos entretuvo hasta las altas horas de la noche, contándonos sus viajes y las penas porque tuvo que pasar: nos dió muchos y buenos consejos, y sobre todo á Jacobo, á quien entre otros le dijo, que, si se quería casar, lo hiciera de joven porque los que se casan de viejos, como les gustan las mujeres jóvenes, nunca son felices durante el matrimonio, pues suelen no faltar primos, y, además, si sus mujeres son varoniles y saben manejar bien la lengua, cosa fácil en el sexo femenino que para eso tiene disposición sobrada, se exponen á que los echen de casa y tengan que andar por el mundo como él anda, ó sea peregrinando. Por experiencia propia hablo, nos dijo.

Al oír este consejo, me acordé del Abuelo y del tío Enrique, á quienes puedes dar á leer estos acontecimientos para que se enteren y no caigan en el caso del peregrino.

Se me olvidaba decirte que también tuvimos música, y, según Juanita, tocaba con tanto gusto que *daba xenio oíto*: tocó, entre otras, una danza y un vals, con tal desafinación que Juana enamorada de... su modo de tocar, dijo que hablaría á los contratistas de los bailes domingueros para que lo trajesen en lugar de *Manueliño* de San Vicente de Vigo, que á todo hay quien gane.

Mamá, compró una gallina, y no sabemos si resultará princesa encantada, pues amen de no hacer migas con las otras gallinas, el gallo le cobró tal miedo que no se atreve á acercársele, pasando á gran distancia, cosa que no se concibe.

Todos nosotros andamos detrás de la gallina para ver si, como nos enseñaron los libros de cuentos que andan en manos de todos los niños, echa monedas de cinco duros, pero nos llevamos chasco, que la gallina no da de sí más que las demás.

Otra particularidad de esta plumácea, es que en la cabeza tiene una cresta *muy estoballante* que parece una corona ó cosa por el estilo.

No sabemos que hacer para desencantarla, pues no tiene gigante ó enano que la guarda como dicen los libros. Tampoco hay por aquí ningun príncipe de cuento para ir en busca del genio que la encantó, y lograr volverla á su ser natural. Páreceme que el mejor medio será echarla en el puchero.

Y te escribo todo esto porque puede suceder

que te encuentres aburrido y no tengas que leer.

Sin más, y en espera de mejores acontecimientos que relatarte, se despide de ti tu hijo que te quiere

J. C. A.

Sergude, Mayo 1898.

## MI CAPA

¡Pobre!... te miro vieja y gastada, deshilachada, tender los pliegues lácidos y rojos como una vida muerta, agotada, como los ojos de una existencia que al mundo cierra su transparencia, sombría, inerte como la muerte, rendida al peso de su conciencia.

¡Pobre!... murieron las alegrías de aquellos días que, siendo niños, tornamos viejos; ya se rindieron tus gallardías, y los rañejos de tu luciente pelo castaño. Con los rigores del nuevo año vendrán tus celos, tus sinsabores, al ver la capa nueva y airosa que te releve; y en el ropero, triste y llorosa, hundida en sombras como una fosa, mi olvido fiero que acaso juzgues loco, inhumano, tal vez lo sientas como un hermano!

Más, ¡ay! no temas que mi memoria borre tu historia como la aurora la noche absorbe con luz rosada que alumbra al Orbe... Tú sola fuiste secreto amigo de mi existencia; tú sola fuiste mudo testigo de la dulzura de aquellos días, de la violencia de aquellas noches negras, sombrías; tú en mis insomnios me protegias cuando lloraba fuera del lecho que me abrasaba; tú, en la nocturna cita secreta, fuiste careta que esconde el fuego de la ventura; tú en aquel huerto lleno de flores en la espesura, has sido el lecho de mis amores; tú fuiste almohada de aquel cabello desmadejado, negro, rizado, de mi adorada...; ¡y tú conservas, aun, todavía, entre la seda de tus embozos perfumes de ella, como ambrosia, y amargas hieles de mis sollozos!...

Por eso digo que nuestra historia nunca se borra de mi memoria, que de la vida son los reflejos aun más queridos cuanto más viejos!

Y cuando, al cabo, sienta agotada mi pobre vida desesperada, tendrán mis ojos una mirada para esos pliegues lácidos y rojos que me semejan una existencia que al mundo cierra su transparencia, sombría, inerte como la muerte, rendida al peso de su conciencia!

FRANCISCO A. DE NÓVOA.

Orense, Abril, 22 de 1898.

## BUENA AURORA!

A mi amigo José I. Labarta.

Sin sueño, pero ya cansado de hojear un indigesto tratado de Procedimientos judiciales, Enrique, un estudiante poeta, sempiterno holgazán, cerró el libro al escuchar del cansado reloj de la Catedral cuatro lentas campanadas.

La jornada había sido de prueba. Después de saborear una taza de café, sino del celebrado Moka, que en una posada de tres pesetas no se conoce tal ambrosiaca infusión, por lo menos exento de achicoria, se había sentado ante el libro y apoyando los codos en la modesta mesa de pino y la cabeza en las manos, había pasado cinco mortales horas.

No quedaba otro remedio; aquel año por motivo de orden público habían adelantado los exámenes a los primeros días de Mayo, y Enrique, que esperaba siempre a este mes para abrir los libros, tenía que hacer desesperados esfuerzos para ponerse en disposición de salir con color del apurado trance.

Medio mareado por aquella baranda de recursos, demandas, excepciones, trámites, etc., quedóse, después de cerrar el libro, inmóvil con la vista fija en un punto de la pared.

Su cerebro excitado por la vigilia engendraba mil disparatadas ideas.

Sacólo al fin de su ensimismamiento el canto de un pájaro que con mil deliciosos gorgoros saludaba al nuevo día. Se asomó a la ventana para ver al pajarillo, y se quedó admirado ante el hermoso cuadro que la Naturaleza le presentaba. Amanecía del cielo huían las últimas sombras de la noche, que eran reemplazadas por una claridad suave y discreta; los montes lejanos aparecían como masas oscuras de límites inciertos, y del fondo del río que pasa por el valle, subían ténues nubecillas que como girones de tul envolvían los sauces que bordean sus orillas, ofáse a lo lejos el canto del gallo y el chirrido de los carros y acaso también el melancólico cantar del obrero que marchaba a su trabajo; y más cerca el variado cántico de muchos pajarillos que desde las copas de los árboles saludaban a la naciente aurora.

Enrique estaba admirado: jamás había presenciado espectáculo semejante, pues levantaba siempre cuando los rayos del sol llegaban a su lecho, cosa que ocurría en Mayo a las nueve de la mañana.

Un jilguero, columpiándose en las ramas de un laurel, no daba punto de reposo a su garganta, haciendo con su voz armoniosa las más variadas combinaciones. Enamoraba a lo que parece, a una alondra que en una higuera, vecina del laurel, recibía el delicado homenaje del jilguero correspondiendo a él con bellísimos, pero discretos trinos como cuando una hembra recatada. Animábase con el jilguero y de un salto pasaba a la rama donde la alondra se mecía, mas daba un vuelo y desde la espesa copa de un ciprés lanzaba al viento quejas armoniosas, ofendida, si, pero enamorada.

El jilguero a su puesto y ella a la higuera y otra vez empezaba el colapso, y volvían enseguida los atrevimientos del macho y los discretos recatos de la hembra, hasta que enardecido

persiguióla el jilguero con ahineca: revoloteaban, subían, bajaban uno en pos del otro, trazando en los aires mil caprichosos giros, y al fin cansada ella refugióse en la copa del ciprés hasta donde la siguió el jilguero.

Al poco rato salía de lo más espeso de la copa de aquel árbol un inefable dueto de amor que hizo estremecer a nuestro héroe.

No habrá olvidado el paciente lector que Enrique era poeta y que tenía excitado su cerebro por la vigilia.

Por eso, precisamente, al escuchar aquellas notas divinas que salían de entre el follaje, vibrantes de pasión las del jilguero, débiles, desmayadas, pero llenas de infinita dulzura las de la alondra, Enrique sintió latir su corazón con violencia, un deseo vago agitó su mente, y sin saber bien lo que decía murmuró: ¡quién fuera pájaro!

En aquel momento rasgaron los aires las notas dulces y alegres de una garganta de mujer. Enrique, estremeciéndose, vio que en la huerta vecina una joven andaba de un lado para otro cogiendo fresas. Era Margarita, la gentil Margarita, a quien Enrique amaba hacía algún tiempo. Alegrósele el corazón al verla y oírle su canto, y apenas terminó éste díjola Enrique:

—Muy bien, Margarita, no te ganan las alondras.

Alzó ella la cabeza y ruborizada exclamó:

—¡Hola! ¿Eres tú?

—Sí; ¿cómo madrugas tanto?

—Vengo a coger fresas para que se desayune con ellas mi tío, que llegó anoche, y el caso es que hay muy pocas: yo no encontré más que una todavía. Y tú ¿cómo estás a pié?

—Chica, por la sencilla razón de que no me he acostado... Pero dime ¿hay alguien levantado en tu casa?

—Nadie, ni se levantarán aún en una hora.

—Ah, pues entonces voy a ayudarte a coger las fresas...

—¡Eso no!

—¿Por qué?

—¿Cómo vas a venir aquí?

—Tonta, me descuelgo por esta ventana, salto la tapia de tu huerta y después... ¡gloria!

—Ay, no, no, pueden oírte.

—¿No has dicho que duermen en tu casa como lirones? Allí voy, pues.

Y diciendo y haciendo empezó a descogarse por la ventana, que era baja, sin hacer caso de las voces y amenazas de Margarita. Puso los pies en el suelo y enseguida saltó la valla que lo separaba de su vecina, valla que apenas tenía la altura de un hombre. Recibióla ella entre enojada y confusa diciéndole:

—¡Loco! ¿No ves que pueden venir?

—¡Bah! que me importa el mundo entero estando a tu lado! No sería yo poco tonto y poco cariño te mostraría si no hiciese lo que hago.

Convencida Margarita por las razones de Enrique, a quien amaba con toda el alma, solo añadió:

—Bueno, pues has de obedecerme haciendo lo que yo quiera. Te marcharás pronto.

Y los dos emprendieron la tarea de buscar las fresas.

Más apenas pasaron treinta segundos,

Enrique se quedó embobado mirando para Margarita que estaba verdaderamente encantadora. Tenía en su cuerpo toda la gallardía de las palmas, toda la frescura de las frondas, y en su rostro todos los matices de las flores, y en sus ojos todo el brillo del sol que ya arrebolaba el horizonte.

—Tu no coges—díjole ella.

—Si... cojo...

E intentó apoderarse de la mano de nieve de aquella joven emblema de la primavera.

La retiró Margarita huyendo del lado de Enrique, éste corrió tras ella y al fin la alcanzó al pié de un tilo frondosísimo.

Enrique fuera ya de sí decía:

—Dame un beso, Margarita.

—¡No! ¡no!—respondía ella forcejeando por soltarse.

—Anda, Margarita ¿no me quieres?

—Si, te quiero.

—Pues dámelo.

—No, eso no, que es malo.

—Entre dos que se quieren no es malo, y yo ya sabes que te adoro!

Cedió por fin Margarita a las ardientes instancias de su amado y en inefable coloquio dejaron pasar breves momentos. Al cabo dijo ella:

—¡Y no hemos cogido las fresas! Ahora ya es tarde. Vete.

—¿No habías cogido una?

—Si, es verdad; tómala tú: mi tío se quedará hoy sin ellas.

—Bueno, pues repartamos: dame la mitad de esa fresa... ¡No, así no!—exclamó apresuradamente viendo que Margarita iba a dividirla entre los dedos—¿No ves que así la deshaces?

Mirólo ella con suprema dulzura, sonrió y dijo:

—¿Me quieres siempre?

—Siempre, Margarita!

—Pues anda, coge la mitad.

Y poniendo entre sus dientes de marfil el sabroso fruto que se confundía con sus divinos labios, los dos enamorados juntaron sus cabezas...

MANUEL DURÁN.

## CUENTO CORTO

Al amigo y distinguido periodista Juan Vega Blanco (Beppo).

El emigrante Pascual, a su tío Juan Gascó como regalo mandó, un loro de Portugal. Y al mismo tiempo una carta, que solamente decía, «celebraré pase un día, muy feliz en Santa Marta.»

Pasado un mes le contesta: su pariente, entusiasmado... «El loro lo hemos cenado en el día de la fiesta.»

RAMIRO GAYOSO.

Mondoñedo.

## Pol-a gloria de María

N-este mes no que a Natureza aparez risoña e alegre cantando as doces melodías dos ánxeles, as frores abren as suas corolas para n-elas recibir o bico agarimoso da aura que á beira sua pasa como espaxexendo a vida: os paxariños

deixan os paternás niños inda ben non alumea a aurora para lle sair ao camiño e lle anunciar aos homes á vinda de rei do día, con hinos subrímes é inimitables gorxeos. N-este mes en que todo é alegría, calor, fermosura e dita, lémbra-nos a Igrexia que á Naiciña do noso Dios é a mais bella, a mais dina e á mais excelsa de to lal-as mulleres de varón nascidas.

E o pobo que cré, e os homes que aman, e os corazóns que sinten, érguense ouvindo esa voce, corren ás casas da oración, fúcanse de xionllos no pétreo chan e bendicen á Dios, acraman á sua Santa Nai e pregan pol-as miserias que nos envolven cobizando os remedios do ceo e os consolos da divina gracia.

A xente de Galicia, da rica e feiti-ceira Galicia, d' este anaco desprendido do mesmo Paraíso no que Dios puxera á inocencia e a virtú, esta terra, repito, á ningunha envexa cando de honrar á que é Raiña dos homes e Señora dos anxelos se trata.

Ben certo é: Aragon ten seu Pilar, Cataluña seu Monserrat, Asturias seu Covadonga... Pero Galicia ten sua Reméllios, sua Saleta, sua Virxe do Cris-sal... E a tales festas van todol-os anos número infinito de romeiros a guindar aos pés da Virxe todol-os froitos dos nosos campos, e co estes, os outros froitos que teñen as raíces dentro do peito, espállanse pol-a yalma, esténdense pol-a sociedade inteira, suben ao ceo e aló reciben á benzón do que é Señor de homes e Rei do Universo.

Galicia —non recelo en decilo— Galicia é a rexión na que con mais fervor se reverencia á Nai de Dios, a que con mais xusticia pódese chamar filla mi-mata de Nosa Señora.

Si trepo á estas montañas que dividen o chan d' este verxel que chaman «segunda suiza» —cando sobre d' aquela aínda ten algunha primacia — véxoas coroadas por unha ermida adicada á garrida Dona da gloria; si descendo aos vales que ao pé dos curutos, ao longo dos ríos e á beira dos mares sealcontran, distingo en todal-as partes, cal puntos de prata no fondo de artístico cuadro, igrexias e capelas nas que á Virxe ten seu trono preferente, sendo considerada como principal proteutora das cibdades, das vilas, dos aldeas, dos lugares, dos lares, das familias e das persoas. Ben pódese de-cir, parodiando ao orador romano, que non será deficit atopar en Galicia un pobo sin todas esas cousas que o engranden na historia; pero en modo algún se poderá deixar d' ver un solo canto no que non acha un sitio, asin sexa modesto, no que non se lle rinda culto á Virxe e no que, en testimonio d' esa veneración, se non lle acha erguido un altar ou edificado un templo.

Esto espicase atendendo á que todo bón gallego cooz poi-a práctica da reli-xión e pol-o cumprimento dos preceutos os seus deberes de cristiano, dos que por nada nin por ninguén quer se apartar.

¿E cómo pode concebirse á Relixión, como espicarse eses deberes sin o amor á aquela que é Nai do Fundador d' esta mesma Relixión e Esposa do que constantemente protexe a Igrexia coa sua asistencia divina?

Pero si sempre o gallego ademostra o seu reconecemento e o seu amor a Nosa

Señora, n-este mes déixase ver mais craro ese reconecemento e faise mais pú-brico este amor.

Eu quixera que todos ao par de min poideran ademirar á tenra solicitude e a fé con que as doncelas d' esta nosa ben-dita terra gallega acoden á diario nas tardes do florido Maio, á depositar ás prantas da feiti-ceira María os ramiños de frores que elas mesmas coífan regán-doas ao rachar a noite seu loitoso man-to, cando as rayolas do sol baten as bré-temas nas que se envolve o crepúsculo matutino; eu quixera que todol-as viran levar seus canastrillos cheos de herbas recedentes, de rosas e caraveles, de xazmís e azuceas, de funcho e de lou-reiro a os pés da Inmaculada, ofrecén-dolle co as frores dos seus xardís aque-las outras da sua yalma, todas elas satu-radas de candor, de pureza, de anxeli-caes ideias, de sentimentás ensonos.

¡Ah! estas nosas doncelas, cando, sa-tisfacendo á débeda do seu sexo, chegan á seren *madres*, nos bicos que dan aos filliños do seu corazón, cando durmen é sono da inocencia no albo e brando lei-to, comunfeanlles c' o seu alento a fe que teñen no esprito, e os coitados nen-ños beben nos bicos da naiciña a mesma fé que elas teñen e que tantos consolos lles reporta cando, xa homes, lembran con pranto nos ollos á santa muller que os levou no seu seio, porque para un bon fillo toda nai é unha santa, e n' ela vé a imaxe da Purísima Filla de Nazaret, que, sin detrimento da sua virxindade, deu ao mundo todol-un Dios.

Así eles, os bos fillos, á sua vez fan por qué ó que das nais adeprenderon non ó esquenzan aqueles aos que dan ó ser, e así eu para cantar as escelencias de María, ó fago no meiguiceira fala gallega, —que deprendin da miña nai— por que penso que a venerada Señora dos cándidos e dos inocentes entenderá-me millor.

D' este xeito cumpro o encargo que o señor Director do ilustrado e valente semanario EL URBIÓN, meu bon ami-go Sr: Pey-Ordeix, fíxome —desconocen-do a miña incompetencia, —de que lle escribira algunha cousa «en gallego» en alabanza da Nai de Jesús, á quen tanto amo, que antes de deixar de lle rendir o tributo do meu amor, pregue ao Eterno que perda á miña vida para que a yalma chegue ao ceo sin ser lixada pol-o pecado.

¡Queira, pois, a Nai do amor Feroso concederme hastra a hora da miña morte!

CESÁREO GARCÍA ALVAREZ.

Cruña, Mayo de 1898.

De El Urbión, de Soria.

## INTIMAS

Mais que no ceo d'estrelas  
peniñas teño na y-alma  
e-o meu corazón ten penas.

Vexo os teus soños, puros, virxinales,  
bater suas brancas alas cara o ceo  
e-os meus salayos, amorosos, tristes,  
confundirse co as ondas, tamén vexo;  
e-alá donde se acaba o hourizonte  
e-o ceo e mar se xuntan e dan bicos.  
¿Diránlle algo aos teus soños virxinales  
os meus tristes sospiros..?

Vin tua cara de anxel,  
vin os teus ollos,  
vin tua fermosa boca,  
vin o teu corpo,  
é, sin querelo,  
namoreime, coa y-alma;  
de tí, meu ceo!

Hoxe vin as tuas obras  
vin o teu fondo,  
ao ver que me engañaches  
coitado choro...  
¡Ay! ilusioes  
o arrincarcvos da y-alma  
canto me doe!..

Quen no mundo che tivera,  
miña nai, miña naiciña,  
pra contarche as miñas penas!

VICTOR CASTRO RODRÍGUEZ.

Negreira.

## Del pasado

Non che digo nada.....  
Pero vaya!

I

Pasan n' aquesta vida  
Cousiñas tan extrañas,  
Tan raros feitos vense  
Neste mundo de trampa;  
Tantos milagres vellos  
Tantas novas insinanzas,  
E tan reboltos allos  
Con nome d' ensaladas,  
Que non che digo nada.....  
Pero vaya!

Meniña, ven vestida,  
Meniña, ven calzada,  
Que ten roupa de cote,  
Que ten roupa de garda;  
Meniña, que ben folga,  
Meniña, qu' anda maja,  
Y é probe, malpecado,  
Com' unha triste arafia.  
Non che digo nada.....  
Pero vaya!

Véxote aló antr' os millos,  
Véxote aló nas bráñas,  
Xa no pinar espeso,  
Xa na beiriña mansa  
Do río que correndo  
Vay antr' as verdes canas,  
E xuras qu' estás soya,  
Que naite t' acompañe.....  
Non che digo nada.....  
Pero vaya!

Casada casadiña,  
Que gustas ser falada,  
Que baillas c' as solteiras  
Nas festas e ruadas,  
Que tes na boca á risa  
E que c'os ollos falas,  
E que á ó falar con eles  
Parecen que che saltan,  
Non che digo nada.....  
Pero vaya!

Cando mirar te miro  
Tan limpa e tan peinada,  
Loitar c' os rapaciños,  
Hastra qu' en tí se fartan,  
E vas dimpois xurando  
Qu' eres muller sin chata,  
E dis qu' as mais non teñen  
Contigo comparanza.  
Non che digo nada.....  
Pero vaya!

É tí, rosa roxiña,  
Modesta e recatada,  
Que falas tan mainiño,  
Que tan mainiño andas,

Qu' os pes d' os homes miras  
Para non verlle á cara,  
E fas que non entendes  
Cando d' amor che falan.  
Non che digo nada.....  
Pero vaya!

Vas pol-a mañanciña  
A misa c' as beatas  
Dempois.... (porqué tí o sabes)  
De xunta d' elas largas;  
E si na corredeira  
Xunto da verde parra,  
Non sey con que xentiña,  
Párase ou non te paras.  
Non che digo nada.....  
Pero vaya!

E tí, rapás garrido  
De tan melosas falas,  
Tan majo de monteira,  
Tan rico de polainas,  
Tan fino de calzado  
Como de mans fidalgas,  
Cando me dis que gustas  
De traballar na braña.  
Non che digo nada.....  
Pero vaya!

Ti falarás de amores  
Cousiñas ben faladas;  
Ti loitarás c' as nenas  
Como ninguén loitara;  
Ti beberás do mosto  
Hastra quedar sin fala,  
Pero cos teus sudores  
Mollar á terra ingrata.  
Non che digo nada.....  
Pero vaya!

Mais tantas cousas vexo  
Que me parecen trampa;  
Tanto sol entre nubes.  
E tan revoltas augas  
Qu' asemeillarse intentan,  
A unha fontaña crara,  
Que por non perder tempo  
Donde non quito racha.  
Non che digo nada.....  
Pero vaya!

## II

Pasan n' aquesta vida  
Cousiñas tan extrañas;  
Tan raros feitos vense  
Neste mundo de trampa;  
Tan milagres vellos,  
Tantas novas insinanzas,  
E tan revoltos allos  
Con nome d' ensaladas.  
Que non che digo nada.....  
Pero vaya!

E qu' algo deprendera,  
Triste de min, coidaba;  
E qu' á esperencia neta  
Ninguen m' iba en puxanza  
Por ter na frent' enrugas,  
E ter caniñas brancas,  
Cando hay hoxe uns mociños  
Mesmo dende que maman.  
Que non che digo nada.....  
Pero vaya!

Xa non che val, Farruco,  
Que vivas en compañía  
Dos anos pensadores  
Nin da esperencia caíva,  
Nin qu' ollo alerta vivas  
Com' á cordura manda,  
Que donde menos penses  
Tamaña lebre salta.  
Que non che digo nada.....  
Pero vaya!

Xa sendo noit' oscura  
Dinche qu' é noite crara;  
Xa estand' ó mar sereno  
Che dia que fai borrasca,

E tanto te confunden  
E tanto te acobardan,  
Qu, anque falar quixeras  
Tal como Dios che manda.  
Non che digo nada.....  
Pero vaya!

Si eres francés, meu vello.  
Si eres da lonxe Australia,  
Si alá do sol baixaches  
Ou das estrelas pálidas,  
Con seria gravidade  
Quisais che preguntaran.  
E ti pasmado todo,  
Calado murmuraras:  
Non che digo nada.....  
Pero vaya!

Por eso, meu velliño,  
Si d' estudar non tratas  
A cencia d' estos tempos,  
Qu' é com' el augua crara,  
Anque c' á parrumeira  
Tamen ten comparanza,  
Que neste á cencia estriba,  
Y en ter distintas caras.  
Non che digo nada.....  
Pero vaya!

Sin entender un ele  
Verás que ben s' amañan  
Honrados é sin honra,  
Rameiras é beatas;  
Verás como s' axuntan,  
Verás como se tratan,  
Mentras que ti marmuras  
C' á lingua d' unha coarta.  
Non che digo nada.....  
Pero vaya!

Verás cór de sireixa  
Quen foi cór d' esmeralda,  
Y aqueles tan azues  
Que sangue azul manaban,  
Manar sangue bermella  
Pol-a moderna usanza,  
Y esto con tal chistura  
E con fachenda tanta.  
Que non che digo nada.....  
Pero vaya!

Verás que revolturas,  
Que ricas contradanzas,  
Que gaitas con salterio,  
Que pífanos con arpas,  
Que dengues encarnados  
Con mantillinas brancas,  
Chapurra que chapurra  
En confusión tan vareá.  
Que non che digo nada.....  
Pero vaya!

Ti pensarás qu' aquesto  
E tod' unha antroidada,  
Qu' aquí un levita sobra  
Y unha chaqueta falta;  
Qu' alí se comen lebres  
En vez de calabazas,  
E tocan frautas donde  
Deben tocar campanas.....  
Mais non che digo nada.....  
Pero vaya!

Deprende, meu velliño,  
A cencia ben amada,  
Que saibamente insina  
Tan rica misturanza,  
Si queres ser sabido  
En cousas tan extrañas,  
Pois antre tantas uobas  
As costumias rancias.....  
Non che digo nada.....  
Pero vaya!

† ROSALÍA CASTRO.

## Crónica Semanal

## PALIQUE

—¡Bós días, tío Chinto!

—¡Felices, Mingote!

—E dicir, como *bos días* dito sexa pol-a costume, que ó que è de *bos* malía se teñen nada.

—Certamente, meu neno, estamos pasando unha primavera que mesmo parez inverno.

—Non minte, pois a chuvia e o frío están á orden do día.

—Así é que nin froitos nin frores poden darse ben.

—Home, ja que das frores fala téñolle que contar unha cousa.

—¿Qué cousa? ¿sobre das frores?

—Algo que con elas ten que ver.

—Pois á ver, fala.

—Vosté ben sabe onde están aquí os jardins de Méndez-Núñez.

—Ben sei, ao final do *Relleno*.

—Justo; pois ás oito da noite péchamos para o público.

—E non está mal porque se estivesen abertos de noite non faltaría quen entrase e botara á perder as prantas.

—Bueno; como lle digo ás oito os peschan e no se ve ninguén dentro d'eles.

—A esa hora, ja de noite, craro está.

—Pois non, señor, que está escuro... ¡como que é de noite!

—Anda, anda, fala e déixate de runfras.

—Como lle dixen non se vé ninguén dentro d'eles, pero non ben o garda escomenza a soar un cencerro, eu non sei de onde saleu, pero ao punto apareceu amontoándose á porta soldados e criadas, mozos e mozas que non parez se non que os gomitara a terra.

—¿Qué déngaros, ho! ¿E á que se debe ese milagre?

—Non llo podo dicir anque ó sospeito.

—Chéirame o conto á picardía.

—A picardía si que cheira o conto dos buques yanquis.

—¿Pol o de Filipinas?

—Por eso e pol-as canalladas que de cote están facendo.

—¿Ainda mais que as feitas?

—Ainda: fégúrese que para que lles non priven a entrada nos portos pequenos de Cuba ¿vosté sabe ó que fan?

—Eu non.

—Pois izan nos paos en vez da sua a bandeira nosa.

—¡Home, eso é unha vileza!

—Por eso lle dixen que o que fan é unha canallada, porque esto de renegar da sua insinia e aprovisarse da do enemigo para enganar, non ten perdón de Dios.

—¡Lástema que non poidéramos estomballos de vez!

—Deixe estar que todo se andará.

—No España sei que hai moito entusiasmo, Minguíños.

—E mais fora d' ela, porque en Paris de Franza, hastra os nenos nas ruas arredan aos españoles e insurrectos e en total-as batallas que dan sempre vencen es nosos.

—¡Home, estache ben!

—Por maneira que de cote sintese berrao aos franchutiños: ¡Vive l' Espangne...! ¡Vive l' Espangne! e levantar moi en alto a bandeira espangola.

—Pois, home, que vivan os rapaciños franceses.

—Aló pol-a manigua sei que tamen hai quen se pon da parte nosa.

—¿De certo?

—E tanto: din que o *generalísimo* Masi-mo Gómez non ten inconveniente en someterse á España e pôrse en contra dos yanquis sempre que se lle reconozca á él e mais aos seus, os grados da milicia no ejército español.

—Pois, mira, Mingullo, dou ao demo se eu, sendo Goberno, o non acetaba, sequera

fose para estreminar esa raza de lampantís que tanto nos asoballan.

— Como asoballar non asoballaron pouco fai días á unha pescadora na praza do peixe.

— ¿E quén, meu neno?

— Tiveron ela e máis unhas compañeiras unha pelea.

— Eso eche por aló costume.

— Fóronse ás mans e a tal deitouse no chan como se lle dera un pasamento.

— E poida que lle dera.

— Chamouse ao médeco e dixo que non tiña nada.

— ¿E logo, Mingos?

— Quería se faguer a interesante.

— Pere cando o médeco declarou...

— Nin por esas, deixouse estar no chan e houbo que cargar co ela para a levar á sua casa.

— Pois como esa haiche moitas maulas, Mingote.

— Sei que, como sempre, non minte, tío Chinto.

Pol-a copia

JANIÑO.

## Entre serio y broma

### LLUEVEN CALAMIDADES

Yo no recuerdo que hombre ilustre hallándose en las postrimerías de la vida, decía a sus allegados: ¡Bien sabe Dios que no me asusta la muerte, lo que yo siento es la avalancha de *poesías* que va a caer sobre mi sepultura.!

Y lo que decía aquel gran hombre puede referirse a todos los acontecimientos que en el mundo se desarrollan, que por calamitosos que sean no lo son tanto como los *cantos* en diversidad de metros que como coetilla les siguen.

No hay más que observar cuando se suceden hechos que tienen el privilegio de alcanzar especial resonancia.

Sin saber cómo ni de donde surgen y *ambulan* poetas espontáneos, a manera de hongos, que relatan los acontecimientos de una manera tan maravillosa que hacen sentir más la hecatombe y protestar del acto realizado, así sea tan notable que consiga los lauros de la inmortalidad.

No tenemos más que ver lo que acontece en el *presente momento histórico* con las desgracias que afligen a nuestra patria.

Como si fueran poca cosa las guerras a que la nación tiene que atender, todavía sobre la pobre España se desploma, con toda pesadumbre, esa montaña de *cantos*... rodados con la amaga esa pléyade de versificadores inconscientes, por cuanto ignoran todo el mal que le hacen, que de saberlo, seguro estoy que tendrían buena cuenta de no revelarse criminales.

Despleguemos cualesquiera periódicos de los que se publican por acá... y por allá; donde menos lo pensemos; veremos publicadas odas, himnos, poesías bélicas... y belicosas, y en todas y en cada una de ellas, aparecerán los colores rojo y gualdo, las garras del león, el pétreo castillo, el águila rapante, la tradición imborrable, la radfante historia, la matrona invicta, el coraje ibérico, la indomable bravura de nuestros soldados, la intrepidez de nuestros marinos, el pundonor del pueblo español; Agustina de Aragón, María Pita, Mari-Castaña, la vergüenza nacional, los hijos del *Hijo del Trueno*, que es como decir los *nietos*

*tronados*, y otra infinidad de *alcumes* y vocablos patrióticos que parecen denotar que cada *vate* es cuando menos; un Cid y cuando más un Sansón... y no el *neo-yor-quino*... (Tómese este último vocablo en su acepción gallega.)

En las tales obras no faltan ¿qué han de faltar? las citas históricas de cajón, ni las fechas memorables descajonadas; el 2 de Mayo, las Navas, San Marcial, San Quintín, Santiago, (*ora pro nobis*.) Sagunto, Numancia, Zaragoza, Medulio, Bailén, Arapiles, Lepanto, Trafalgar, Callao... y ¡ojalá que se callaran los *bardos* y no nos deshicieran la *barba* con tanta prodigalidad!

¿Y si hay una función patriótica? ¡Dios nos asista! en ella no sólo se repite lo que llevo expuesto, sino que el *poeta* nos da el bromazo de leer su *composición*; y es de ver el entusiasmo con que lo hace, el ardor de que se encuentra poseído, su gesticulación, sus arrebatos, la indignación con que emite sus sonoras *expansiones* poéticas... allí tiembla el orbe, y al ver la insistencia y denuedo con que piden el exterminio de nuestros regeneradores los yanquis, danganas de echarles media docena de lechoncillos para que momentáneamente nos los conviertan en chicharrones, chorizos y jamoncillos.

Es una desgracia que no tiene remedio. Como si no bastaran las calamidades que nos amagan a los cultos descendientes de Tubal, aun tenemos que soportar esta nueva calamidad superior a las otras: la calamidad de este neurótico poético, especie de histerismo intelectual, que descompone a los que pretenden llamarse hijos de Apolo.

Y no hay remedio: donde quiera que uno vaya, allí se le aparece un entusiasta *poeta* patriótico.

Días pasados tuve precisión de comprarme unas botinas; de buenas a primeras me dijo el oficial de... maestro de obra prima: ¿Tiene V. mucha prisa?—¿Por qué?—le dije.—Porque deseaba que usted me diera su opinión sobre una *oda* de circunstancias que he *compuesto*.—Por lo visto aquel joven... batidor de suela, lo mismo componía una *oda* que un par de zapatos desportillados.

Me resigné y hube de escuchar la lectura de *cinco pliegos* de versos desiguales que me dejaron abatido y extenuado... Aquello no era una *oda*; era una *onda* embravecida sobre la que el *poeta* había ejecutado la más descoyuntada danza macabra, que de haberla presenciado Saint-Saens, hubiera trasladado al pentagrama una inarmónica armonía superior a la que conocemos los que más de una vez hemos aplaudido su inspirado poema sinfónico.

Afortunadamente ese artefacto que conocemos con el nombre de paraguas ha alcanzado una depreciación que le pone al nivel de todas las fortunas, y esto me induce a recomendar a todos mis amigos que no salgan a la calle sin aquel utensilio, así haga un sol esplendoroso, pues con esta precaución podrán guarecerse del chaparrón de versos que les endilguen los *poetas* de ocasión, más temibles que la peor de las plagas de Egipto.

Y si el paraguas no basta, para el diluvio poético, recomiendo, asimismo, el uso de una tranca con pretensiones de cachiporra para enviar a la *idem* a tanto roedor poetastro que a manera de carun-

cho le sale a la fértil y espigada poesía, con la perversidad de instintos de agostarla.

Yo ruego a los periódicos formales que no den cabida en sus ilustradas columnas a las *poesías* patrióticas que les remitan los *setas* de la literatura, si desean que en la *arena* periodística no se desarrolle otra insurrección más exterminadora que la que invadió los campos cubanos, y si quieren evitar bombardeos más vergonzosos que el de Cavite.

Se lo pide de todo corazón

GESALRICO.

## Informaciones

### EN HONOR DE DESCHAMPS

Una comisión de entusiastas del capitán del *Montserrat* el heroico marino coruñés D. Manuel Deschamps, nos ha dirigido una carta adjuntándonos pliegos en blanco para que una vez cubiertos de firmas los devolvamos sellados para que, unidos a otros formen un *album*, que con cariñosa dedicatoria para el bizarro capitán y tripulación trasatlántica, le será entregado oportunamente.

Cuantos deseen firmar pueden hacerlo en nuestra redacción, y esperamos que ningún coruñés deje de efectuarlo, ya por tratarse de un ilustre hijo de este pueblo, ya porque el hecho realizado por el señor Deschamps y sus dignos subordinados les hace acreedores a toda suerte de distinciones.

### ENHORABUENA

Se la enviamos muy cariñosa a nuestro querido amigo D. Francisco Tettamancy Gastón antiguo y competente oficial de la Secretaría de la Diputación de esta provincia por haberse rivalizado en la próxima pasada semana del grado de perito mercantil en la Escuela de Comercio de esta capital.

También han obtenido el título de tales nuestros jóvenes amigos y convecinos don José Vela Gely, D. Luis Camba Dans, D. Enrique Suárez Ferrín y su hermano D. Alfredo, hijos estos dos últimos de nuestro buen amigo D. Enrique Suárez Vidueiro.

A todos ellos también les enviamos nuestra cariñosa felicitación.

### LA KERMESSE EN BETANZOS

La *Liga Gallega* en la Coruña ha regalado a la *Kermesse* de Betanzos para ser rifadas, obras de los Sres. Murguía, Pondal, Golpe, Lugo, La Iglesia, Martelo, Maciñeira, Rodríguez y González, Vaamonde, Carré y Salinas, todas ellas con autógrafos de sus autores.

Por su parte el ilustrado director de la *Biblioteca Gallega*, nuestro amigo don Andrés Martínez Salazar, ha remitido con igual objeto 41 volúmenes de la selecta *Biblioteca*, todos ellos de poetas y escritores de la región.

### ESPECTACULO

El notable prestidigitador Mr. Watry ha dado su última función en el *Circo Coruñés* causando asombro con el ejercicio de la decapitación de una persona.

Al presente actúa en el Ferrol con igual éxito que aquí.

En el propio circo comenzó á funcionar la compañía gimnástico-acrobática que dirige D. Enrique Díaz y de la que forman parte los excéntricos clowns Martini y Chiro, la simpática Concepción y la familia Cardinalli.

Sus trabajos son dignos de ser vistos y aplaudidos.

Hoy tendrán lugar dos funciones una por la tarde y otra por la noche.

Asegúrase que dentro de breve plazo empezará á trabajar en el favorecido Circo Coruñés una compañía de zarzuela por horas, de la que es probable que forme parte el celebrado tenor cómico señor Juárez que en otra temporada tan aplaudido fué por nuestro público.

Celebraremos que el rumor se confirme seguros de que la empresa que tome á su cargo la formación de la compañía no perderá su dinero.

#### BIBLIOGRAFIA

Origen filológico del idioma gallego-Apun-

tes gramaticales sobre el romance gallego de la Crónica Troyana.

Con este título ha publicado el competente filólogo D. Manuel R. Rodríguez un estudio científico de nuestro idioma, repleto de sabias enseñanzas para la inteligencia y buen uso del mismo, y cuyo estudio forma el prólogo de la Crónica Troyana que en breve comenzará á publicar nuestro muy estimado amigo don Andrés Martínez Salazar.

En su trabajo demuestra el Sr. Rodríguez los profundos conocimientos en la materia que con tanto acierto trata y merece por ello toda suerte de plácemes.

Con más tiempo nos ocuparemos en este interesante libro, estimándole por lo pronto el regalo que se ha servido hacernos de un ejemplar del mismo.

La delicada poetisa leonesa nuestra colaboradora D.<sup>a</sup> Dolores Gortazar de Serantes, nos ha remitido un ejemplar de su libro de poesías que titula *Nimias*.

Muchas de las composiciones que en el tomo figuran ya han podido saborearlas

nuestros lectores, pues publicadas las hemos en las columnas de la REVISTA GALLEGA.

Felicitemos á la distinguida poetisa y agradecemos cual se debió su atención y expresiva dedicatoria.

El conocido escritor D. Francisco Antón Izaguirre nos ha remitido un ejemplar de su linda novela *Fausto Psiquis* estudio psicológico que acredita á su competente autor.

Nuestro colega L.<sup>a</sup> Aurenga, de Barcelona, nos ha obsequiado con ejemplares de la comedia en tres actos y en prosa original de D. Teodoro Baró, titulada *Lo Senyor Secretari*, de la en un acto y en verso, *Indicis*, original de D. Joseph María Pons, y del sainete en un acto y en prosa *Los espiridnyas de C'in Tibus*, de D. Francisco Figueras y Ribot.

Estas obras han sido representadas con aplauso en Barcelona.

Damos gracias al colega y felicitamos á los autores.

## NOVEDADES

PANORAMA SALÓN DE 1897, 10 cuadernos á 1 peseta.

PARIS S'AMUSE, 10 livraisons á 1 peseta.

EL MUNDO NAVAL, á 1'50 pesetas número.

ESPAÑA ILUSTRADA, láminas en fototipia 1 peseta cuaderno.

**Figaro salón de 1897**, cuadernos con una hermosa lámina de gran tamaño, en colores, pesetas 2'50.

Todo lo publicado en el género de Portfolios y Panoramas y todos los números extraordinarios del

## Jubilee Diamond the Queen

Todas las últimas obras francesas publicadas.

**GRAN SURTIDO EN OBRAS EXTRANJERAS INGLÉSAS PORTUGUESAS, ITALIANAS ETC., ETC.**

De venta en la imprenta y librería de Eugenio Carré, Real 30, Coruña.

## LA COMPOSTELANA

8— CALLE DE LOS OLMOS —8

**GRAN FONDA A CARGO DE SU PROPIETARIO**

**Pedro de la Torre**

Esta casa, situada en el punto más céntrico de la población, ofrece al público cuantas comodidades son de desear, tanto en lo que se refiere á la excelente condimentación de las comidas, como en lo que concierne á las habitaciones espaciales é higiénicas, para familias y personas solas.

Se admiten encargos para banquetes y comidas sencillas, dentro y fuera del establecimiento, servidos con prontitud.

Trato afable y esmerado.—Precios económicos.

Se admiten huéspedes fijos conforme á tarifa convencional.

Un mozo de la casa espera á los viajeros á la llegada de los trenes coches y vapores.

La Compostelana—Olmos, 8—Coruña.

## NOVEDADES

LE NU ANCIEN ET MODERNE, encuadernada á 1 peseta.

AU TOUR DU MONDE, colección de acuarelas á 1 peseta.

L' ARMÉE FRANÇAISE, album en colores á 1'25 pesetas.

EJÉRCITO ESPAÑOL, cuadernos á 1 peseta.

## RESTABLECIMIENTO

DE LA

UNIDAD RELIGIOSA EN LOS PUEBLOS CRISTIANOS

Conferencias pronunciadas en el Ateneo de Madrid por

D. EUGENIO MONTERO RIOS

Esta importante obra, que forma un elegante tomo de 256 páginas, se halla á la venta al precio de 3'50 pesetas.

## ESTUDIOS HISTÓRICO-CRÍTICOS

DE LA CIENCIA ESPAÑOLA

POR

JOSÉ R. CARRACIDO

Un volumen en 8.<sup>o</sup> prolongado de 230 páginas, 3 pesetas

De venta en la Librería Regional de CARRÉ.

## ¡LÉNDIA DE HORRORE!

(A MITRA DE FERRO ARDENTE)

TRADICIÓN GALLEGA ESCRITA EN VARIEDAD DE METROS POR

— GALO SALINAS RODRIGUEZ —

PRECIO: **2** PESETAS

De venta en la Librería Regional de D. Eugenio Carré Aldao, Calle Real, núm. 30

LA CORUÑA

## COMERCIOS PRINCIPALES Y RECOMENDADOS DE LA CORUÑA

**NEMESIO ESCUDERO.**—REAL 4.—Bazar de ferretería, loza, batería de cocina, juguetes, artículos indispensables para las familias.

### Para viaje

Guías de ferrocarriles, Anuarios, Nuevos viajes circulares, Establecimientos balnearios, etc., etc.

Guías y planos de las regiones de España y poblaciones más importantes.

LIBRERÍA DE CARRÉ, REAL, 30, CORUÑA

**Gonzalo Martinez:** Corredor de comercio.—Riego de Agua, 28 bajo.—Compra y venta de papel del Estado.—Operaciones en el Banco de España.

**LA BANDERA ESPAÑOLA.**—Línea de vapores correos entre la Coruña y la Isla de Cuba.—Salidas quincenales.—Consignatario D. DANIEL ALVAREZ, Riego de Agua 60.

**ANDRES VILLABRILLE.**—Médico.—SAN NICOLÁS 28 SEGUNDO.—Horas de consulta, de dos á cuatro de la tarde.

**ANDRESSOUTO RAMOS.**—MARINA 28. Agente de Aduanas y consignatario de vapores.

**HOTEL CONTINENTAL DE MANUEL LOSADA.**—Olmos, 28 Coruña.—Situado en el mejor punto de la población.—Habitaciones cómodas.—Servicio esmerado.—Hay coche de la casa á toda hora.

**LITOGRAFIA «LA HABANERA»** de EMILIO CAMPOS, Galera, 26.—Trabajos esmerados. Precios económicos.—Puntualidad en los encargos.

**MANUELA JASPE.**—ESTRECHA SAN ANDRÉS 7.—Armaduras, flores, plumas sombreros adornados para señoras y niños. Última novedad.

**B. ESCUDERO E HIJOS.**—ORZÁN 74 y SOCORRO 35.—Talleres y almacenes de Mármoles. Especialidad en obras de cementerios y decoraciones de edificios.

### DANIEL COUCEIRO

Sastrería, camisería, corbatas y otros efectos. Calle Real número 12.

Géneros de superior calidad. Corte elegante. Precios económicos y sin competencia.—12, Real 12.

**FRANCISCO LOPEZ, Encuadernador.** LUCHANA 32.—Encuadernaciones de lujo y sencillas en papel, tela y piel. Esmerado trabajo y precios sin competencia.

**CAFÉ NOROESTE**  
de Manuel Rodriguez  
RUA-NEVA 13

**Fotografía de París**  
DE JOSE SELLIER  
SAN ANDRÉS 9.

**LA NECESARIA.**—SAN ANDRÉS 63 BAJO.—Centro general de noticias sobre inquilinato. Director, E. Aranda Losada, Procurador.

**EMILIO HERMIDA.**—Guarnicionero.—FRANJA 42.—Monturas, frenos, correas, fabricación de cuantos objetos pertenecen á esta industria.

**MANUELA SERANTES.**—REAL, 15 Para señoras y niños, gran surtido en capotas y sombreros adornados y en cascos flores y plumas. Especialidad en velos para los mismos y gorritas de bautizo. Esmero en las reformas. Grandes pensamientos, anchas cintas y coronas.

# ODAS DE ANACREONTE

Versión gallega  
DE

## FLORENCIO VAAMONDE

UN TOMO DE 176 PÁGINAS

1'25 pesetas

IMPRENTA Y LIBRERÍA DE E. CARRÉ

BANA Y VAZQUEZ

Consignatarios

De vapores para todos los puertos del litoral

SANTA CATALINA 3

LÍNEA DE VAPORES ASTURIANOS ENTRE BILBAO Y BARCELONA

Agentes del LLOYD ALEMÁN

3-SANTA CALALINA-3

# DON DIEGO GELMIREZ

POR

MANUEL MURGUIA

Se acaba de poner á la venta este notable estudio de tan preclaro varón gallego, que forma un hermoso volumen en 4.º de XIV—240 páginas en excelente papel y esmerada impresión, á

4 Pesetas

Imprenta y Librería de Carré.

## Gran Almacén de Música

PIANOS, INSTRUMENTOS Y ACCESORIOS DE TODAS CLASES PARA BANDA MILITAR Y ORQUESTA

CANUTO BEREÁ Y COMP.ª

38-REAL-38

(CASA FUNDADA EN 1854)

Únicos exclusivos representantes de las fábricas de pianos Erard Ronisch y Estela Bernareggi.

Ventas á plazos

Inmenso surtido en obras musicales sobre motivos de aires gallegos. Armoniums ú órganos para iglesia. Instrumentos de salón. Cuerdas y Bordonos.—PIANOS DE ALQUILER.

38-REAL-38

HAMBURG-SUDAMERIK HISCHE

DAMPFSCHIFFFAHRTS-GESELLSCHAFT



Compañía Hamburguesa sudamericana de vapores correos

AL RIO DE LA PLATA

El día 14 de Junio saldrá de este puerto directamente para los de Montevideo y Buenos Aires sin escala en ningun puerto del Brasil el vapor de 7.000 toneladas

## ARGENTINA

Admiten carga y pasajeros. Estos buques tienen magníficas instalaciones para los pasajeros de tercera clase. Se hallan dotados de luz eléctrica. Llevan cocineros y camareros españoles.

Para más informes, dirigirse á los Representantes en la Coruña, Sres. Hijos de Marchesi Dalmau, calle Real 72.

Tarjetas de visita desde 2 ptas. el ciento. Imprenta de Carré